



TRAYECTORIAS DE MUJERES QUE LOGRARON SU DESARROLLO PROFESIONAL EN CONTEXTOS DE ADVERSIDAD FAMILIAR: HISTORIAS DE TIEMPO PRESENTE

Beatriz Adriana Vázquez Badillo

Maestría en Investigación de la Educación, Segundo Semestre
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Área temática: Historia e historiografía de la Educación.

Línea temática: Agentes, sujeto y actores.

Porcentaje de avance: 55%.

a: Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Resumen:

Se presenta parte del avance de investigación que tiene como objetivo conocer y analizar la trayectoria de vida de mujeres que vivieron en contextos de adversidad familiar, para comprender cómo a pesar de ello lograron un desarrollo profesional. En la presente ponencia se hace explícito el problema, así como las preguntas y supuestos que conforman la investigación. Posteriormente se argumenta la perspectiva teórica de la Historia Social de tiempo presente, la metodología de Historia Oral con la que se desarrolla el trabajo, así como ideas generales derivadas de la investigación documental cuyo propósito fue, en primer lugar, contar con un referente del contexto histórico para conocer como se ha construido la noción de educación femenina en la sociedad mexicana; en segundo lugar, ubicar cuándo y cómo surgen las limitantes para que la mujer acceda a la educación en el presente. Parte del hallazgo confirma el supuesto de que las limitantes que la sociedad mexicana ha tenido para que la mujer acceda a la educación, se han configurado a lo largo del tiempo y se han filtrado a la cultura familiar presentando cambios y continuidades.

Palabras clave: Historia social, historia oral, historia de la educación, educación femenina.

Introducción

El estudio de la mujer no es un tema nuevo en el ámbito de estudio de la Antropología o la Sociología; pero en el campo de la educación ha empezado a ser tema de interés en las últimas décadas, quizá porque recientemente conceptos como equidad e inclusión se han filtrado en el discurso educativo. Posiblemente, gracias a ello se comenzaron a hacer estudios desde la Pedagogía o las Ciencias de la Educación con perspectiva de género, centrándose en temas como los derechos que tiene la mujer para desarrollarse personal y profesionalmente, así como en las posibilidades y retos que enfrenta para que esos derechos se materialicen en diferentes ámbitos de la sociedad.

Así es como surge mi inquietud por dirigir la mirada a un aspecto relevante en la vida de cada sujeto: la familia donde nace y se forma. Se han hecho estudios enfocados a las limitantes implícitas o explícitas del Estado, la religión y la sociedad en general, para que la mujer acceda a espacios que por años han sido terreno masculino. Sin embargo, se ha profundizado muy poco en las limitantes que la propia familia ha puesto y sigue poniendo a la mujer para que estudie y trabaje en el presente.

La familia como estructura social objetiva¹ no sólo transmite parte la cultura, sino que también puede modificar o crear nuevos aspectos culturales con el paso del tiempo. Esos cambios y continuidades se traducen en modos de vida. A nivel macrosocial hay organizaciones que luchan por los derechos de las personas, también hay políticas públicas encaminadas a disminuir la desigualdad y la falta de equidad en el ámbito educativo o laboral; pero a nivel microsocial, la familia y el individuo deciden qué va a filtrarse en su modo de vida cotidiano. Esto es lo que pretendo abordar, no sin antes aclarar un poco más el planteamiento de investigación.

El objeto de estudio de mi investigación es la trayectoria de vida de las mujeres que lograron desarrollarse profesionalmente en contextos de adversidad familiar. Considerando para ello que, aún hoy en día y pese a los movimientos sociales en favor de la lucha por la equidad de género, así como los discursos oficiales de educación femenina a nivel macrosocial, existen situaciones adversas en la familia que limitan a la mujer para que acceda a espacios de formación profesional. Estas situaciones van desde carencias económicas o situaciones de violencia hasta la prohibición que hace un padre de familia para que su hija estudie, éste último es un aspecto en el que vale la pena profundizar porque es algo que no se espera que ocurra hoy en día.

El objetivo de mi investigación entonces se definió como: *Conocer y analizar la trayectoria de vida de mujeres que vivieron en contextos de adversidad familiar, para comprender cómo a pesar de ello lograron un desarrollo profesional.* Bajo el supuesto de que los discursos educativos y políticos nacionales e internacionales distan

¹ Se retoma el término de Berger & Luckmann (2003) cuando se refieren a la forma en cómo la familia se conforma como una estructura social objetiva en la cual se encuentran los significantes (los padres) que son responsables de la socialización primaria de un individuo. Ellos mediatizan el mundo para él, seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas.

mucho de la realidad social mexicana porque existe una cultura social y familiar, que filtra paulatinamente los cambios que vienen “desde fuera” en el modo de vida cotidiano. Con esta idea, se desprenden la pregunta general y las preguntas de apoyo que guían el trabajo de investigación que se presentan a continuación. Pregunta de investigación: *¿Qué aspectos en la trayectoria de vida de una mujer que vive en contextos de adversidad familiar posibilitaron el logro de su desarrollo profesional?*

Preguntas de apoyo: ¿Cómo se ha construido la noción de educación femenina en la sociedad mexicana?, ¿Cuándo y cómo surgieron las limitantes en la sociedad mexicana para que la mujer acceda a la educación y a su desarrollo profesional?, ¿Cuáles de esas limitantes se han filtrado y permanecido en el modo de vida cotidiano de la familia mexicana hasta el presente?, ¿Qué aspectos de la vida familiar de las mujeres limitaron su acceso a la educación?, ¿Cómo enfrentaron las mujeres las situaciones de adversidad familiar?, ¿Qué aspectos en la trayectoria de vida de las mujeres posibilitaron su acceso a la educación y a su desarrollo profesional?

Lo anterior, bajo el supuesto de que algunas mujeres y niñas mexicanas enfrentan situaciones de adversidad familiar que limitan su acceso a la educación en la actualidad, que las limitantes son parte de una construcción cultural a lo largo de la historia de México y que la cultura familiar ha filtrado las propuestas e ideales macrosociales, presentando cambios y continuidades hasta el presente.

El abordaje histórico del problema de investigación

El trabajo de investigación se abordará desde la perspectiva teórica de la Historia Social de tiempo presente, con el apoyo de la metodología de Historia Oral y el análisis documental. Éstos tres elementos me permitieron construir desde la disciplina histórica, el abordaje de mi objeto de estudio. Las características teórico-metodológicas y sus condiciones de producción se mencionan en los siguientes apartados.

La historia social con un enfoque de tiempo presente.

La historia social ayuda a enfocar temas muy presentes en el debate público. Su efecto ha sido legitimar nuevas áreas para la investigación erudita como el estudio de las familias y el parentesco, la historia de la cultura popular, la historia de la mujer, entre otras (Samuel, 1991). Trabajar desde esta perspectiva teórica consiste en proporcionar una comprensión general, no a un nivel de la sociedad en su conjunto, sino a nivel del individuo o de los miembros de grupos sociales en particular.

Hacer historia social implica un acercamiento a la vida cotidiana de la gente. El interés por el aspecto diario y local de un problema es lo que la caracteriza a diferencia de la historia general o institucional que busca lo general y lo formal (Tanck, 1976). Luis González comparte esta opinión cuando propone la legitimación de la microhistoria como respetable y respetado miembro de la historiografía contemporánea. Para él, son relevantes las investigaciones con interés en “lo que resiste al deterioro temporal, lo modesto y pueblerino” (González, 1973, p. 28).

La flexibilidad que ofrece la historia social permite poder estudiar tanto el pasado remoto como el pasado reciente. La primera obra relevante que abordó esta nueva forma de historizar fue la de Josefina Cuesta Bustillo, quien definió la *historia del presente*:

Por historia del presente –reciente, del tiempo presente o próxima, conceptos todos ellos válidos– entendemos la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores (Cuesta, 1993, p. II).

Por otro lado, Julio Aróstegui (2004), brindó una definición más completa mencionando que la *historia del presente* es una historia de lo inacabado, de lo que carece de perspectiva temporal (de una historia de los procesos sociales que todavía están en desarrollo). Si el presente es una construcción social, también debe ser entendida como “el momento de la historia vivida por cada uno de nosotros en el curso de la serie histórica completa” (Aróstegui, 2004, p. 101).

Por ello se dice que la historia del tiempo presente no es rígida, pues no se trata de un periodo o un acontecimiento específico, es una historia que se liga con la coetaneidad. Este aspecto es el que me interesó precisamente porque las informantes son parte de la generación viva (que ha vivido el proceso social en cuestión), su pasado no está acabado, ni se ha ido, sigue siendo parte de ellas. En ese sentido, su narración es un “todavía-ahí” (Rouso citado por Allier, 2013, p. 105). Este aspecto favoreció el desarrollo de la investigación tal como está planteado el objetivo, y para ello, cabe resaltar que ha sido necesaria la recuperación de más de un testimonio.

Los testimonios de las mujeres que presentan las características que enmarca mi objeto de estudio conforman parte de la memoria colectiva del pasado, aquí subyace la coetaneidad entre la experiencia propia, el acontecimiento histórico que estoy estudiando y las generaciones que están experimentando este momento histórico. En cierto sentido, se ha dado un enfrentamiento entre historia y memoria, como menciona Allier (2018), el historiador podría decir “yo tengo las fuentes, yo conozco el pasado” frente al “yo lo viví, yo sí sé porque yo estuve ahí” del testigo (p. 106).

Puesto que, la investigación pretende abordar la adversidad familiar en la trayectoria de vida de las mujeres fue importante considerar que, sus testimonios del proceso vivido tienen una carga emotiva que sólo la metodología de historia oral ha podido tratar sensiblemente.

Historia oral: la metodología para las historias de vida

La historia oral es “una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los actores sociales, o bien, la experiencia de vida de un testigo” (Altamirano, 1994, p. 62). Es, por tanto, creadora, productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo.

La entrevista de historia oral presenta la cualidad de ser aún más profunda que una narrativa o una entrevista común, además de que permite “obtener la subjetividad del testimonio hablado” (Altamirano, 1994, p. 63). Esta metodología, la consideré apropiada para el desarrollo de la investigación precisamente para captar la subjetividad de las informantes a través de su trayectoria de vida y no sólo de un momento vivencial.

La entrevista de historia oral es más un diálogo entre el entrevistador y entrevistado pues, aunque requiere una guía temática que contenga lo que se quiere indagar, éste es flexible. La guía temática general debe presentar además una amplia visión de lo que ya se sabe sobre el objeto de estudio y de aquello que se quiere indagar en las entrevistas. Por ello, fue imprescindible realizar una investigación documental previa a las entrevistas para enriquecer la construcción e interpretación del pasado.

La investigación documental y la conformación de un referente histórico

Las fuentes documentales proporcionan el fundamento teórico-metodológico y al mismo tiempo brindan elementos de tipo referencial y contextual que son indispensables previo a un trabajo de campo. Es decir, “es conveniente realizar una investigación profunda de fuentes primarias y secundarias con el fin de obtener una base firme de conocimiento del contexto, con ello, se tiene la posibilidad de situar a los candidatos a entrevistados y formular las interrogantes pertinentes” (Altamirano, 1994, p. 63). De esta manera, consideré importante realizar la revisión documental-histórica que se presenta de manera muy general a continuación.

En las comunidades primitivas mesoamericanas, siguiendo el trabajo de Engels (2017)², lo femenino y lo masculino era considerado con igual importancia; conforme dichas comunidades se fueron civilizando, iniciaron las primeras desigualdades de género por el nivel social (Jarquín, 2009). Las nociones de sometimiento y sumisión fueron reforzadas con la conquista y la colonización del territorio por los españoles (Gonzalbo, 1985). Así es como en las familias se adhirieron los ideales religiosos y sociales de una educación femenina basada en la obediencia y el servicio.

Para el siglo XIX, es cuando comenzaron a darse los cambios graduales que permitieron a las niñas el acceso a la escuela de primeras letras, y a las mujeres mayores a desempeñarse como preceptoras (Bermúdez, 1996). Fue hasta el siglo XX cuando emanaron del gobierno distintas acciones para asegurar la educación primaria obligatoria e igualitaria para niños y niñas (Bazant, 1996), las cuales se vieron más concretadas hasta el sexenio de Lázaro Cárdenas (Osborn, 1987).

² Una de las ideas que nos ha transmitido la filosofía del siglo XVII es la opinión de que, en el origen de la sociedad la mujer fue esclava del hombre. Entre todos los salvajes y en todas las tribus la mujer no sólo es libre, sino que está muy considerada. La señora de la civilización tiene una posición muy inferior a la de la mujer de la barbarie, que trabaja de firme, se ve en su pueblo conceptuada como una verdadera dama y lo es efectivamente por su propia disposición.

Las oportunidades para acceder a la educación o para capacitarse para el trabajo que se han dado hasta nuestros días, han sido consideradas por la sociedad en general como un beneficio (y hasta un logro) para la mujer; sin embargo, en la realidad cotidiana de las familias, aún prevalecen ideas y nociones limitantes que surgieron en el pasado tales como la relegación de la mujer al espacio privado, la minimización de sus capacidades para el estudio y el trabajo, o la oposición para que la mujer tenga un estilo de vida alejado del rol femenino tradicional.

Lo anterior me llevó a la conclusión de que la noción de educación femenina se encuentra vinculado a las transformaciones del Estado, pero principalmente, a una cultura social y familiar que se configura con el paso del tiempo. Las ideas que se han formado en la mente colectiva, acerca del significado e implicaciones que tiene ser mujer en la sociedad, no han sido las mismas en diferentes momentos históricos y se puede decir que han evolucionado; sin embargo, en la cultura familiar, hay concepciones que aún persisten.

Consideraciones finales

Confrontar históricamente los cambios y continuidades que se han dado tanto a nivel macrosocial como microsocioal, permite comprender cómo se concretan en la realidad del tiempo presente, las nociones de educación femenina y desarrollo profesional, que son categorías de análisis dentro de mi investigación.

En el primer nivel, los cambios son muy rápidos, casi inmediatos puesto que sólo bastan con enunciarse y promoverse para “estar a la vanguardia”. Sin embargo, en el segundo, los cambios son mucho más lentos, casi imperceptibles porque requieren una transformación de las nociones construidas en la mentalidad colectiva; además, esa transformación debe traducirse en acciones concretas que rompan con ciertas costumbres o tradiciones en el modo de vida cotidiano.

Conocer la realidad de las mujeres en la vida cotidiana desde la historia social permite comprender de manera más amplia los cambios y continuidades en las nociones e ideas respecto a las oportunidades de estudio y desarrollo profesional femenino. De ahí la importancia de mi acercamiento a las historias de vida, a través de la metodología de historia oral, en miras a percibir cómo algunas mujeres han enfrentado la adversidad familiar, cómo han vivido siendo parte de una cultura de inequidad construida históricamente, y qué o quiénes en su trayectoria de vida han sido aspectos clave que las posibilitaron para hacer un cambio.

Referencias

- Allier Montaño, E. (2018). Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. *Revista de Estudios Sociales* 65, 100-112. doi: 10.7440/65.2018.09
- Altamirano, G. (1994). Metodología y práctica de la entrevista. En De Garay, G. (Coord.), *La historia con micrófono. Textos de introducción a la historia oral* (pp. 62-78). México: Instituto Mora.
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. 18ª ed. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bermúdez, M. (1996). Vueltas y revueltas en la educación 1860-1876. En Bazant, M. (Coord.) *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México* (p.p. 79-95). México: El Colegio Mexiquense.
- Cuesta Bustillo, J. (1993). *Historia del presente*. Salamanca: Ediciones de la Universidad Complutense.
- Engels, F. (2017). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Recuperado de https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf.
- González, L. (1973). *Invitación a la microhistoria*. México: Sep Setentas.
- Gonzalbo, P. (1985). *La educación de la mujer en la Nueva España*. México: Ediciones El Caballito.
- Jarquín, M. (2009). "Mujeres emprendedoras en la Nueva España". En Navarrete, E. (Coord.) *Mujeres mexiquenses. Pasado y presente de voluntades que transforman* (p. p. 17-49). México: Nuevo pensamiento.
- Osborn, T. (1987). *La educación superior en México. Historia, crecimiento y problemas de una industria dividida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Samuel, R. et. al. (1991). ¿Qué es la Historia Social? *Revista Historia social*, 10, (primavera-verano), 135-150.
- Tanck, D. (1976). Historia social de la educación: un campo por explorar. El caso de la educación primaria en la Ciudad de México, 1786-1836. *Revista del Centro de Estudios Educativos*, México, VI (2), 39-54.